

EL CONTRAPUNTO  
EN LA COMPOSICIÓNFélix Salzer y  
Carl Schachter

IDEA BOOKS



Barcelona 1999

“E”s para mí un motivo de satisfacción poder comentar acerca de la presencia de nuevas publicaciones en el campo de la teoría de la música; aspecto en el que pocas editoriales españolas tienen la audacia, rozando el heroísmo, de producir, sabiendo a ciencia cierta que será destinada exclusivamente a un público minoritario. Si el interés por la práctica de la música culta y la asistencia a conciertos es, ya de por sí, un terreno reservado para una *élite* de aficionados, qué podríamos decir de aquellos aspectos más abstractos del pensamiento, estéticos o técnicos de la música a los que sólo tienen acceso los estudiosos del tema. Por este motivo, la producción teórico-musical de nuestro país no tiene, desgraciadamente, ninguna salida en el mercado editorial; siendo ésto, indudable-

mente, un factor de empobrecimiento cultural francamente alarmante de la sociedad en que vivimos.

La reflexión musical debería caminar paralela a la práctica interpretativa, si pretendemos evitar la devaluación de ésta hacia un puro espectáculo vacío de contenido artístico y bajo en cuanto al nivel intelectual. Por ello, hemos de felicitar y agradecer iniciativas como la del nuevo sello editorial Idea Música, que se ha encargado de la publicación en castellano del libro *El contrapunto en la composición* de Félix Salzer y Carl Schachter justo cuando se cumplen los 30 años de su primera edición en inglés (!). La obra nace como fruto de la práctica docente que estos dos profesores llevaron a término en la Mannes College of Music, centro que ha sido decisivo en la difusión del análisis schenkeriano en los Estados Unidos.

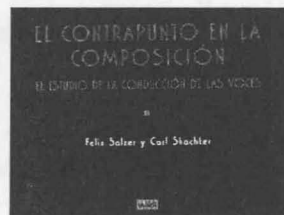
No es ahora el momento de entrar en discusiones sobre la validez absoluta de las ideas de H. Schenker aplicadas al contrapunto, a la armonía y al análisis musical. Siempre habrá un abanico de opiniones diversas que van desde los defensores acérrimos hasta los detractores a ultranza. Sin embargo, lo cierto es que (como ha pasado también con las ideas de A. Schönberg; una figura sin duda polémica y controvertida) es ya incuestionable el valor de sus personalísimas aportacio-

nes, siendo un punto de referencia universal en el lenguaje técnico-analítico utilizado hoy en día por toda Europa y Estados Unidos.

En resumen, el contenido del libro posee virtudes remarquables: abundantes ejemplos extraídos de la literatura musical desde Binchois a Scriabin, claridad en la exposición de las leyes básicas del contrapunto (un contrapunto “puro y duro”, como se suele decir ahora), ejercicios adecuados para asimilación progresiva de los conceptos teóricos por parte del estudiante, etc. ¿Puntos débiles? A mi entender, los inherentes al peculiar enfoque que da la escuela schenkeriana: a menudo da por obvio el detalle en favor de las grandes líneas estructurales, con la consecuente pérdida de valor de las dimensiones más pequeñas (pero no por eso menos importantes) del fenómeno musical.

De todas formas, no querría perder de vista el objetivo que me ha llevado a escribir el presente artículo: su factible utilidad como libro de texto dentro del material curricular de la LOGSE para la enseñanza del tercer ciclo de grado medio y el grado superior que falta todavía configurar definitivamente. La exigencia que sentimos todos los profesores de dar una docencia de calidad, con sólidos fundamentos, requería inexcusablemente de una adaptación de los conteni-

dos (armonía, contrapunto, análisis y formas musicales) según el tiempo lectivo disponible y teniendo en cuenta la duplicidad de niveles (nivel de asignatura troncal obligatoria y nivel de asignatura especial optativa). Este buen propósito será totalmente irrealizable si mantenemos como independientes las diferentes disciplinas, tal como se ha estado haciendo según el plan de estudios anterior (plan del 66): 4 cursos de armonía, 2 de contrapunto, uno de fuga y uno de formas musicales. Será necesario, pues, partir de un núcleo de síntesis, a partir del cual, las diferentes disciplinas se desarrollen como ramas interdependientes.



En este sentido, el enfoque que no ofrece Salzer y Schachter puede ser extraordinariamente útil para ayudar a diseñar una estrategia de aprendizaje que tenga como eje principal el contrapunto y como ramificaciones de este organismo el contrapunto en la composición, o, dicho según la terminología utilizada por los autores, el contrapunto prolongado.

MIQUEL PARDO